

seguridad engañosa, porque habían de llegar horas tremendas en "que los abrojos y las espinas crecerían sobre la tierra de mi pueblo." Temblad, pues, y vestíos de sacos, porque Sion será destruida; no será apagada ni de noche ni de día; su humo subirá eternamente, será desolada de generación en generación, y no habrá nadie que pase sobre ella jamás." Pero eso significa que Jahveh quiere purificar al pueblo por el dolor; el augusto vidente veía en el porvenir la realización de sus esperanzas mesiánicas "ha de llegar un día en que la montaña de la casa de Jahveh será afirmada sobre la cima de las montañas, todas las naciones aborrecerán á ella y la ley saldrá de Sion y la palabra de Jahveh de Jerusalem."

Efectivamente Manasheh sucedió á Hizkiah y como su abuelo Akhaz restableció el culto de los ídolos. La prostitución sagrada invadió el templo, los *baales* fenicios remplazaron á Jahveh, el horno de Molok se encendió de nuevo para el sacrificio de los niños, y el rey hizo pasar á su hijo al través de la llama: también profetizó, observó los augurios y levantó un oráculo de demonios, Jesaiah fué crucificado por orden de Manasheh, los profetas vaticinaron en nombre de los dioses extranjeros y el de Jahveh sólo tenía abrigo en los últimos rincones del templo, en donde un pequeño grupo de sacerdotes fieles preparaban la reacción monoteísta. Manasheh murió en 640 (la biblia habla de la cautividad de Manasheh, pero nada dicen de ella los monumentos cuneiformes contemporáneos).

Le sucedió Ammon que fué asesinado, y un niño de ocho años, Joshiah, subió al trono apoyado por el partido sacerdotal. Según la exégesis alemana, vivamente combatida por los teólogos cristianos, los judíos poseían un gran número de libros históricos de los que sólo nos quedan fragmentos. Los más antiguos de esos documentos, derivaban de dos fuentes distintas:

en los unos Dios se llamaba *Elohim* (plural de *Él*, es decir, los dioses) y en el otro se llamaba *Jahveh*. Estos libros pasaron por muchas modificaciones, hasta que en la mitad del siglo VIII de nuestra era sufrieron un arreglo definitivo; quedaron pues, divididos en cuatro series, el Génesis, creación del mundo y patriarcas, el Exodo, salida de Egipto y el Levítico y los Números, legislación mosaica. Hasta el tiempo de Hiskiah habían bastado estos libros para dirigir al pueblo, pero en el 18.º año del reinado de Joshiah (622) el gran sacerdote Hilkiah y el escriba Sefan, encontraron en el templo el libro de la ley, ó de la segunda ley, el *deuteronomio* que contenía la organización y la reforma completa del culto, apropiada á las necesidades de la época y propia para fortalecer al sacerdocio y al partido de Jahveh contra las veleidades politeístas del pueblo y de los reyes. Se puso el libro bajo el nombre sagrado de Moisés el legislador típico de los judíos, y Joshiah lo reconoció solemnemente. Los lugares altos mantenidos hasta entonces, fueron manchados, despedazados los ídolos, como se había destruido la serpiente de bronce hasta hacía muy pocos años adorada en el templo, se destruyeron las tiendas de las *Kedeshim* (meretrices) que inundaban el atrio del templo, y cuando todo quedó bien purificado, se celebró la Pascua conforme á las prescripciones del nuevo libro de la *Thora* (la ley), y jamás ni en los mejores tiempos de la historia judía, pascua más solemne se había celebrado en Jerusalem. Á estas fiestas asistía el gran sucesor de Jesaiah, Jeremiah, lo cual indicaba que los años de luto iban á llegar.

LOS ARYAS.—Son célebres en la historia de los más trascendentales descubrimientos filológicos los que se deben al conocimiento del *sanscrito* ó *sancrutan*, idioma en que están escritos los más antiguos libros sagrados de la India, los *Vedas*. Su comparación con el *Zend* que es también la lengua de los libros religiosos de los antiguos

persas, el *Avesta* y con los idiomas europeos, ha conducido á la formación de un sistema en virtud del cual, de una lengua hablada por un pueblo que habitaba en la cuenca del Oxus, se han derivado en primer término el sanscrito y el zend, en segundo el griego, el latín, el celta, el germano, el escandinavo, el eslavo, etc. La familia que ha hablado todas estas lenguas se ha llamado *indo-europea*, el pueblo primitivo, el que sirvió de tronco á este inmenso árbol étnico, se llama el pueblo *aria* ó *ariano*, nombre que le dan en común los libros persas y los indios (*Arya*, quiere decir venerable según unos, *fiel*, *devoto* según otros).

Este pueblo habitaba antes de la era de las emigraciones las cuencas del Oxus y del Iaxartes, al N. de la Persia y del Afganistan actuales. Las palabras que extraídas del zend y del sanscrito, pueden tenerse como pertenecientes al idioma que los arias hablaban nos indica el grado de cultura á que había llegado. Así, por ejemplo, se sabe que la familia entre ellos estaba perfectamente organizada, el marido llamado *pati* (amo), y la esposa *patnia* (ama), denuncian la existencia de la monarquía y cierta igualdad entre los esposos. Además, todos los nombres de los parientes consanguíneos y muchos de los afines les eran conocidos. La significación de estos nombres, origen de los que nosotros usamos, nos dicen la alta idea que del papel de los distintos miembros de la familia se formaban los arias. Desde el *patar* (protector) el padre, *matar* (la que gobierna) la madre, hasta el de la viuda (*vivhada*), que quiere decir separada, puede seguirse la escala de ideas morales que sirvieron á la construcción de la familia.

Vivían los arias, no en tiendas, como los nómades, sino en casas de madera, sobre las cuales tenían derecho de propiedad, así como sobre sus pastos, sus rebaños y sus animales domésticos. *Ik* quería decir poseer, *apnas* adquisición, propiedad. El

ganado era *paku*; *ag-na*, los pastos, vocablo que cuando los arias en Europa empezaron á ser francamente agricultores, significó el campo de labranza, *ager* (latín). Conocían los bueyes, los perros, los ganados, usaban poco los caballos y no eran dados á la caza.

Conocían varias industrias puesto que se vestían, que usaban collares y varios utensilios de oro, de plata, de cobre, que hacían vasos, jarros, etc. Se servían de carruajes y la navegación fluvial les era conocida, pero como ignoraban la existencia del mar, sus barcas (nao) no tenían ni mástiles, ni velas, ni timón.

Aunque mucho más atrasados en la observación de la naturaleza y en las abstracciones que los semitas de esa época, los arias practicaban la numeración decimal, hasta las centenas, su mes era lunar y su año estaba dividido en tres estaciones: la primavera, el estío y el invierno.

Tenían palabras para designar la gloria (*kranas*) la amistad (*sakia*, amigo) el crimen, el castigo, la vergüenza. La palabra *anmarta* corresponde al concepto de la inmortalidad del alma, y aunque no eran monoteístas, reconocían un Dios supremo del cielo y de la luz, *diaus*, de donde viene el *zeus* de los griegos, el *deus* de los latinos; Dios, era también la providencia *Dyaus-pitar* (de donde viene *Júpiter*).

Ya los pueblos semitas y camitas tenían una historia antigua, cuando treinta siglos antes de nuestra era empezaron los diferentes grupos de la familia aria á revelar sus movimientos migratorios.

Unos tomaron lentamente el camino de Europa, otros permanecieron en el Asia aunque fueron en busca de otras regiones. Á éstos, ó mejor dicho, á una parte de éstos, tenemos que seguir ahora, porque al ponerse en contacto con las civilizaciones semíticas del Asia, causan en ellas profunda transformación.

Los Medos y los Persas.—La inmensa llanura que vá del Mar Caspio al Mar de

la India y que rodean el Elburz al N., al E. el Indo-koh y al O. los contrafuertes del Zagros, gradería vastísima de cinco ó seis líneas de montañas, se llama el Iran, fértil y rico en sus bordes y devorado en el centro por un desierto enorme. Los reyes de Asyria, que fueron penetrando lentamente en aquel país, sometieron á las tribus aryas, uralo-altáicas y kushitas á su paso. Salmanasar III, despues de sujetar á los parsuas (no hay que confundirlos con los persas), siguió hacia delante y tropezó con las tribus de los madaí (medas). Los medas eran aryas y formaban con los parsi ó persas el núcleo de la familia Iranita. Su primera patria fué el Airyanem-Vaedjo en los bordes de la mesa de Pamir; despues de vagar mucho tiempo por el valle de Oxus pasaron el Indo-Koh, penetraron en la Ariana, y en el Seistan actual se dividieron. Unos tomaron por la Arajosia hacia el valle del Indo (Penjab actual) en donde se reunieron á los aryas que les habían precedido en esas regiones; los otros se dirigieron hacia el O. y se detuvieron en el limite oriental del Elam, en un canton que llamaron Parsa ó Persia; los demas subieron á las orillas del Caspio y se establecieron, no sin luchas, en el territorio en que los encontró Salmanasar III. (Los datos de esta migracion constan en el *Vendidad-Sadé*. Este libro y el *Iescht-Sadé* forman la primera parte de la Biblia persa, el *Zend-Avesta*, la que sólo nos ha llegado en el idioma original; la 2ª parte, es una traduccion en *pehlvi* hecha bajo los *Zasánides*).

Desde esa época los medos avanzan en direccion del Zagros, ahuyenan á los parsuas hacia la Partiena, veinte años despues tocan á los limites de Asiria, y á medio siglo de allí se les encuentra dominando á todas las tribus del Iran. En esta época colocaron los cronistas posteriores la tradicion referente á Dejokes, que de patriarca de una tribu subió al trono y fundó á Agbatana, con sus siete recintos, blanco,

negro, rojo, azul, anaranjado, plata y oro, etc., consejas contadas al bueno de Herodoto. Otesias inventó tambien una lista de reyes medos, basando su falsificacion sobre la de Herodoto, segun lo ha demostrado Volney. Nada de esto es verdad. En 713 sometió Saryukin un país de Bet-Dayaku (Dejokes), pero Dayaku jamas fué rey; hasta 655 la Media estaba dividida en pequeños principados tributarios de la Asiria.

ZARATHUSTRA (Zoroastro).—Los Iranitas practicaron primero la religion de las familias aryas, tal como consta en los Vedas, y de donde salió el brahmanismo de la India, el politeismo de la Europa y el dualismo de los Zend. Pero despues se presentó á los aryas, cuando habían ya emprendido su marcha hacia la Bactriana, un revelador de una nueva religion, personaje mítico quizá, llamado Zarathustra, que recibió de Dios la ley relevada (*Avesta*), y la comunicó á los hombres. (Es probable que la promulgacion del *Avesta* fué la causa del cisma religioso que dividió á los meda-persas de los aryas de la India). Nos quedan fragmentos del *Avesta* en el *Vendidad-Sadé*, el *Yesht-Sadé* y el *Bondéshesh*.

He aquí en breves conceptos el espíritu de la religion iranita. Ahuramazda (Ormuzd) es el dios sumo, infinito y perfecto, que sacó á la materia y al espíritu de la nada por accion del Verbo. Sus coadjutores en el gobierno del mundo son los Amesha-spentas (Amshaspands), los inmortales, en número de siete. Segúan los Yazatas (Izeds) espíritus derramados por millares en el universo para velar por sus funciones, como el espíritu del Sol (Mithra), el del Viento (Vayu), los de los astros, los de los elementos. Luego vienen los Fravashis (Ferhoer), ángeles guardianes, que acompañan á todos los otros espíritus desde Ahura-Mazda hasta el último mortal. Una vez que el mundo existió, la lucha de las fuerzas contrarias de la naturaleza pro-

dujo el mal simbolizado en Angromainyus (Ahrimanes), el cual fué como un remedo del bien, en lucha siempre con él; á los siete espíritus superiores opuso él los suyos, á los yzeds opuso los daevas (diablos), y en esta eterna batalla el premio del vencedor era el alma humana. Pero el mal no sería eterno y Ahuramazda triunfante al fin de los tiempos regeneraría la creacion. (De *mazda* viene el nombre de mazdeismo que se dá á la religion zoroástrica).

En la pura doctrina de Zoroastro, no se admite, pues, la eternidad de las penas. Su moral es purísima y se distingue por el rango excelso que da á las virtudes rústicas; ser un labrador es una virtud. El culto externo era casi nulo; sólo se encendían hogueras en las torres ó lugares altos en honor de Dios. Culto, moral y dogmas se trasformaron cuando los medos y los persas se pusieron en contacto con los uralo-altáicos, y los semitas; los dioses turanitas se indentificaron ó con Ahuramazda y sus ángeles, ó con Angromainyus y sus diablos. Para estos eran todas las adoraciones, porque el principio del bien no las necesitaba, y el principio del mal acabó por ser indestructible y eterno. El culto se cambió radicalmente, los *magush* ó sacerdotes turanitas, vestidos de túnicas blancas y tocados de tiaras, fueron los sacerdotes del dios puro de Zoroastro, y todas las prácticas devotas se resentían del espíritu de brujería de los magos, que ejercieron un gran dominio sobre medos y persas y se entregaban á los vicios más vergonzosos, segun algunos historiadores.

KIAXARES.—Haciendo á un lado la genealogía prohibida por Herodoto, parece ser cierto que despues de reiteradas luchas con los asirios, los medas recibieron un nuevo refuerzo de aryas, al mando de Kiaxares, y se disponían á trabar con los ninivitas la lucha decisiva, cuando una invasion de kimmerianos suspendió la guerra. Estas hordas recorrían las estepas de

lo que hoy es la Rusia de Europa, y casi todos los años hacían incursiones en el Asia con el objeto de pillar las poblaciones débiles, siendo el Asia Menor el teatro principal de sus hazañas (1).

Los medos resintieron poco daño con la invasion; pero los asirios fueron verdaderamente diezmados y agotados sus recursos. Los invasores llegaron hasta el Egipto, que gracias á los presentes de Psametik se libró de un espantoso desastre y despues de cinco ó seis años de dominacion empezaron á retirarse hacia el Cáucaso; Kiaxares los batió completamente.

Reinaba en Nínive Assur-edil-ilani, cuando los medos, pasada la invasion, emprendieron su terrible ataque contra los asirios. El rey de éstos había confiado el Gobierno de Babilonia á Nabu-bal-ussur (Nabopolasar) que se proclamó rey y se unió á Kiaxares. Cuando se sintió perdido, Assur-edil-ilani se encerró en su palacio con sus tesoros y sus mujeres y pereció entre las llamas (725), circunstancia que luego figuró en la leyenda de Sardanápalo y de la supuesta primera destruccion de Nínive. Esta ciudad fué arrasada á tal grado, que dos siglos despues se ignoraba el sitio que había ocupado. El imperio medo se apropió la Asyria y sus antiguas dependencias al N. y en los remotos países del Oriente. Fué su capital Agbatana. El imperio caldeo se extendió por el Elam, la Mesopotamia, la Siria y la Palestina, su capital fué Babilonia.

EL IMPERIO MEDO.

Los lydios.—El Asia Menor se encontraba como en tiempo de las grandes invasiones egipcias. Los frigios bravos y ricos permanecían aislados; los troyanos, los ly-

(1) Los Kimmerianos, confundidos erróneamente por algunos historiadores, con los cimbro que eran germanos y con los Kynri que eran celtas, pertenecían, sin duda, á la familia indo-europea, pero eran probablemente del grupo tracico que se extendió en el Asia menor y desde el Bósforo hasta el Danubio. En la época que vamos